



Autora: **Sirvent, María Teresa**

Documento de conferencia

La formación en la investigación: la transformación de las conceptualizaciones acerca de la investigación científica

Año: 2018

Sirvent, M. T. (2018). La formación en la investigación: la transformación de las conceptualizaciones acerca de la investigación científica. *Investiga+*, 1(1), 13-16. Universidad Provincial de Córdoba, Secretaría de Posgrado e Investigación. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba.
<https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/211>

La formación en la investigación: la transformación de las conceptualizaciones acerca de la investigación científica

María Teresa Sirvent

Doctora y Master of Art (Universidad de Columbia). Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación (Universidad de Buenos Aires). Profesora consulta titular del Departamento de Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora principal de Conicet.

Enfocándome en el encuadre de la formación de la investigación quiero compartir con ustedes no solo mi experiencia, sino la experiencia de todos los equipos que hemos trabajado juntos en la transformación de las conceptualizaciones como desafío, en relación con los espacios de enseñanza y aprendizaje. En ese sentido, tomaré aspectos epistemológicos, lógicos, metodológicos, pero también didácticos.

Mi preocupación siempre fue la formación, y, en la formación, el papel de las conceptualizaciones, de la teoría, de los conceptos. Siempre, desde mis primeros espacios de formación, he dicho que si no vibramos con un concepto, si no nos emocionamos con ese amasado que hace a la escultura de teoría y empírea, es decir, que hace la construcción del dato científico, el objeto científico, la investigación, no sirve. Por eso, no tiene sentido pensar en investigación sin poner el cuerpo, lo cual otorga un papel a la subjetividad totalmente opuesto a las maneras de hacer ciencia de lo social que niegan la potencia de la subjetividad en la construcción del dato científico. Pero tampoco se puede investigar si no se pone la libido: investigar implica emocionarse, implica poner la libido al servicio de la generación del conocimiento. Pero ojo, no la pongan entera, también necesitan liberar la libido en otros aspectos importantes de la vida cotidiana.

Pensando en los espacios de formación en la investigación, hay cinco aspectos que me parecen centrales. Por un lado, está el papel del contexto socio-histórico. Es imposible hablar de investigación en un vacío histórico, eso ya lo sabemos, no quiero hablar de la historia que estamos viviendo en este momento, pero sí quiero que pensemos el papel que el contexto socio-histórico puede jugar en la elaboración de una investigación. El otro punto tiene que ver con cómo trabajamos, en términos de conceptualización de la ciencia, el papel de la conjunción de arte y ciencia. El tercer punto es el papel de la subjetividad, la relación sujeto-objeto. El cuarto, el papel de la teoría; me gustaría poder compartir con ustedes cómo veo el papel de la teoría. Por un lado, la relación de teoría y empírea, por otro, ya que, por una razón u otra en las investigaciones se tiende a poner la primacía en el universo teórico, sin tomar en cuenta que investigar desde diferentes posicionamientos, por lo menos el nuestro, implica generar un conocimiento nuevo a través de ese amasado maravilloso del universo teórico y la realidad, el universo empírico.

El otro elemento interesante es la llamada triangulación o combinación de diferentes maneras de hacer ciencia de lo social. Creemos que tenemos una pequeñísima contribución, así lo dicen otros colegas latinoamericanos por supuesto.

Quiero señalar un punto: hay una doble intencionalidad siempre nuestra, primero: estimular los rasgos centrales del alma y el corazón de la ciencia, la creatividad, la libertad, la autonomía, el pensamiento reflexivo y crítico y el compromiso social; de esas deseabilidades, están totalmente en contra las políticas científicas. Están totalmente en contra de poder formar, sobre todo en los investigadores jóvenes, esas personalidades que inciden no solo en las definiciones teóricas de los conceptos, sino también en cómo las nuevas generaciones están aprendiendo a hacer ciencia. En efecto, ese aprendizaje del hacer ciencia, que implica además trabajar con la realidad, muchas veces se va haciendo en contra de esta deseabilidad de la ciencia misma, en el hecho de tener que correr con los *papers*, en el de las edades, en el de todo lo que sabemos que inhibe realmente una formación del investigador joven en estas deseabilidades.

Por el otro lado, nosotros deseamos generar estrategias de trabajo que les permitan a los investigadores traducir conceptos vertebrales en procedimientos metodológicos de su cocina de investigación, es decir, esta segunda intencionalidad. Cuando hablamos de conceptualizaciones, como dije antes, en investigación el concepto que sirve, el que es útil, no es aquel con el cual yo puedo realmente maravillarme a profesores, a la academia, esa cosa erudita; investigar no significa una erudición sobre todo lo que han escrito sobre representación social. No estoy negando eso de conocer todas las tradiciones de los conceptos que trabajamos, pero el desafío en investigación es poder traducir los conceptos vertebrales del hacer ciencia en la cocina de la investigación, si no, no sirve.

Sobre la naturaleza de la investigación social y educativa en términos de arte y creatividad, mi esposo, que falleció joven, un biólogo maravilloso, decía: "frecuentemente se olvida el científico cuando se habla de creadores, sin embargo, en la antigüedad y hasta el siglo XVIII, artista y científico podían coincidir en la misma persona, nadie pone en duda que la creación artística pertenece al campo de la cultura". Eso dijo el ministro Walter Robledo: "existe cierta dificultad en considerar a la ciencia como una actividad creadora incluida en la esfera de lo cultural, es extraño porque lo artístico y lo científico comparten un elemento fundamental: la libertad y el placer de ejercerla". Estas no son solo palabras, es parte de nuestra responsabilidad en los espacios de formación.

La función del arte es la de ayudarnos a mirar y a comprender esta misteriosa experiencia que es la vida, y, hablando de la conjunción de ciencia y arte: ¿la ciencia no tiene también la función de ayudarnos a mirar y a comprender esta misteriosa experiencia que es la vida?, ¿no es acaso también lo que buscamos de

la ciencia, más allá de cómo hacemos ciencia? Porque la búsqueda que como investigadores tenemos es poder descubrir en la realidad diferentes maneras de mirar; me parece que lo que nos provee la ciencia también nos provee el arte. Poder identificar en un fenómeno, en un objeto, en lo que fuera, los fenómenos del contexto socio-histórico, diferentes maneras de mirar esa situación, de analizarla, es lo que nos hace trabajar en la investigación-acción participativa, trabajar y generar conocimiento colectivo con el otro, pero el otro no es el colega científico: el otro es el barrio, son los líderes, son las villas miseria.

A mí me parece que la función de la ciencia, de la investigación, es esa, justamente. En ese sentido somos unos privilegiados si podemos gozar con eso, con el hecho de investigar, si lo pensamos como que realmente es una ofrenda que estamos haciendo antes de que nos vayamos de este mundo. En ese sentido, el arte realmente está ofreciendo una riqueza de metáforas que permiten comprender con mayor claridad incluso un complejo concepto académico; pero el arte además también es conocimiento nuevo.

Un desafío es la génesis de una investigación en cuanto al contexto socio-histórico y su función. Muchos estarán de acuerdo en que iniciar una investigación no es cosa menor, por lo menos en nuestras experiencias de formación. El otro desafío es la génesis de una investigación en cuanto a la problematización del contexto socio-histórico y la identificación de una situación problemática; y el tercero es la complejidad de la naturaleza de la investigación de lo social, porque, en general, la ciencia que nosotros deseamos hacer está referida a la investigación de lo social. Es muy importante ser conscientes de la complejidad de la naturaleza de la investigación de lo social, la génesis de una investigación en cuanto al contexto socio-histórico y su función: ¿cómo comienza una investigación?, ¿de dónde surge?, es la pregunta que muchas veces recibimos hasta con angustia en los espacios de formación en investigación, por eso les decía que me parece uno de los desafíos claves sobre todo para lo que ustedes están iniciando.

Desde nuestra perspectiva, todo proceso de investigación tiene su génesis en la problematización de una realidad concreta y compleja. Este es un posicionamiento epistemológico. Es verdad que ha sido una discusión y un debate en la historia de la ciencia, sobre todo entre los positivistas versus los clásicos de la teoría social crítica: ¿cuál es el origen de la ciencia?, ¿cuál debe ser el origen de una investigación? Se ha dado una discusión maravillosa, por ejemplo, entre Popper y Adorno, acerca de si estaban de acuerdo en que realmente la ciencia o una investigación se inicia con una problematización. Pero ¿problematizar qué?, y ahí viene uno de los aspectos al que ya nos enfrentamos con la forma de hacer ciencia basada en el positivismo. Decía Adorno, discutiendo con Popper, que mientras este ha señalado para problematizar las ideas, para él la problematización del origen de la ciencia es lo que pasa en la realidad, y concluye que el origen de la investigación y de la ciencia es la contradicción, la contradicción social, obviamente.

Entonces, la génesis de una investigación, el primer desafío en cuanto al contexto socio-histórico y su función, ahí viene la pregunta: ¿cómo intentamos trabajar con este desafío? Y aquí introducimos como vertebral el concepto de contexto de descubrimiento, este concepto no es de ahora. Fue un epistemólogo inglés en la década de 1930 el primero que trabajó sobre dos conceptos: contexto de descubrimiento y contexto de verificación. Allí aparece claramente el posicionamiento, en ese momento positivista, en el que hacer ciencia es tener en cuenta el contexto de justificación, que es el contexto de verificación, que es una de las maneras de hacer ciencia. Se decía que no había que prestarle atención al contexto de descubrimiento, porque a ese contexto socio-histórico no había manera de analizarlo. Durante varias décadas, los debates históricos y los epistemológicos no consideraban la importancia del contexto de descubrimiento para entender cómo se investiga, y por qué se investiga, de dónde sale la hipótesis o lo que fuera, porque se consideraba que ese contexto no era investigable.

Los debates de la década de 1960 dan elementos para esto de la descolonización. Se trató de una lucha total: se armó en Londres un club que se llamó "Los defensores del contexto de descubrimiento", un club entre epistemólogos. De allí surge todo un cambio y a partir de él y de estas discusiones aparece realmente la importancia del estatus epistemológico, del contexto de descubrimiento y su función en la génesis de una investigación.

El concepto de contexto de descubrimiento, entendido como el conjunto de factores sociales, políticos, económicos, psicológicos, institucionales, teóricos, estados del arte, paradigmas de investigación imperantes, etcétera, comienza a tornarse procedimiento metodológico y estrategia didáctica. ¿Qué les podemos ofrecer a los investigadores en formación?, ¿cómo podrían iniciar una investigación, si lo quieren así, tomando o basándose, o teniendo anclaje en estos aspectos del contexto de descubrimiento que esta universidad les ofrece? Entonces ahí la pregunta bien de cocina, no solamente de cocina de investigación, de cocina de la enseñanza: ¿para qué me sirve el concepto de contexto de descubrimiento?, ¿cómo se convierte este concepto en un instrumento de trabajo del investigador en la cocina de la investigación?

Obviamente que va más allá de lo que ya sabemos, de entender los contextos sociales, políticos que me rodean, que son mi entorno. ¿Qué herramienta metodológica puedo tener para sacarle el jugo a ese contexto de descubrimiento y poder lograr que pueda emerger de ese contexto? ¿Cuál será su función en la génesis de mi investigación? Se torna procedimiento metodológico en la medida que permite un primer anclaje de realidad del resto de las decisiones de una investigación. Su descripción facilita y estimula la identificación de una situación problemática en tanto génesis de la investigación.

De esta manera, tenemos el poder de orientar cuáles son los elementos a tener en cuenta en la descripción de nuestro contexto de descubrimiento, con los límites que cada uno le ponga a ese contexto.

¿De qué manera puedo describirlo, para que me ayude a descubrir qué es lo que quiero investigar? Entonces el contexto de descubrimiento se torna procedimiento metodológico y estrategia didáctica. Es decir, sale de la *cajita* de la abstracción y de la erudición para poder ofrecer al investigador en formación lo que queremos iniciar en una investigación. ¿Cómo se traduce en procedimiento metodológico?

El segundo desafío tiene que ver con la génesis de una investigación en cuanto a la problematización de ese contexto de descubrimiento e identificación de una situación problemática. Entonces, cómo intentamos trabajar con este desafío, y acá viene lo que dice Mariano Levin hablando del científico (el oficio de investigador lo lleva a desarrollar una actitud crítica permanente hacia el trabajo propio y hacia el de sus pares). El científico es un cuestionador nato, tiene un deseo insaciable de saber y tiene un profundo compromiso con la libertad porque más allá de una curiosidad natural, ambiciona ser libre como el pintor, el músico o el escritor. Esto me lo han enseñado todos los colegas y los alumnos cada vez que hablamos. Siempre me han señalado cuán importante es esta cuestión de la problematización que no es moco de pavo.

Algunos colegas siguen pensando que es imposible que los docentes puedan investigar. Obviamente, decir eso es negar qué significa problematizar, qué significa el anclaje en una sociedad en la que vivimos que históricamente nos ha negado la problematización. Muchas veces problematizarse implica, en nuestra historia, la muerte y eso no es moco de pavo. No es algo especial que te viene en los genes y sobre todo que los genes tienen que ser de los futuros científicos, en general de la oligarquía.

Aprendí algo maravilloso que surgió de muchas reuniones: considerar que el crecimiento en la problematización debe ser también un derecho humano. Es decir, no solo que tenemos que luchar por él, tenemos que luchar por el derecho a que todos nosotros tengamos derecho científico. Tendríamos que exponer también en las maestras el derecho a la problematización, que implica una postura vertebral del investigador. Investigar es interrogar, interpelar la realidad, implica asumir un posicionamiento crítico frente a la realidad cotidiana. Esta actitud y posicionamiento crítico es una condición del espíritu científico. Estas cosas también implican descolonizar. La problematización implica enfrentarse a una realidad que nos ahoga también como investigadores.

La situación problemática que puede emerger de la descripción del contexto de descubrimiento es el conjunto de cuestiones que a un investigador le preocupan, le fascinan, le asombran, lo angustian, lo enfrentan con su ignorancia, lo dejan perplejo y lo empujan, lo motivan para investigar. Es la situación de la realidad que preocupa al investigador. Si no se ignora algo no se investiga, por eso es importante ignorar cosas.

¿Para qué me sirve el concepto de situación problemática? ¿Cómo se convierte este concepto en un instrumento de trabajo del investigador en la cocina de la investigación? ¿Cuál será su función en la génesis o comienzo de una investigación? Elementos del contexto de descubrimiento se problematizan y cualquiera de ustedes podría tomar alguna de las problematizaciones existentes o presentadas y pensar: no sé nada de esto. Entonces, en ese momento, se convierte este concepto en un instrumento de trabajo del investigador, en la cocina de la investigación y surge la pregunta sobre cuál será su función en la génesis o comienzo de una investigación. Así la situación problemática también se torna procedimiento metodológico y estrategia didáctica. Generalmente, la situación problemática (esto sí que es descolonizar) requiere que el investigador meta el cuerpo.

Todo este proceso está referido a dos desafíos que están asociados con la génesis de la investigación. Es importante buscar el foco de la investigación, lo que se llama el proceso de focalización de una investigación, identificar el qué se investiga, el problema. Esto surge de un trabajo arduo de descripciones que me ayudan a que pueda verme a mí mismo en ese contexto y en la situación problemática.

La posibilidad de identificar el objeto y el problema de investigación, el qué, el cómo y el para qué, es muy importante. Con la pregunta científica y el proceso de focalización buscamos desnaturalizar la realidad. Porque nosotros vivimos naturalizando, pero justamente el privilegio que tenemos los seres humanos es que, muchas veces, la sociedad nos niega el privilegio de problematizar y de poder analizar críticamente el entorno que me rodea. De esa problematización surge la posibilidad de generar cultura y de generar otros conocimientos, de lo contrario, todo es así y no puede ser de otra manera. Es poder mostrar otras miradas de la realidad.

El proceso a través del cual el investigador selecciona una investigación es el proceso de focalización. Se piensa en la focalización en términos de una fotografía, pero sin perder el contexto. Este es el tercer desafío: la complejidad de la naturaleza de la investigación de lo social, cómo intentamos trabajar con este desafío porque acá en esto se tocan muchas de las cosas que te han señalado hoy justamente. Acá hay dos interrogantes porque se hace más preocupante en el estudio científico de lo social este asunto de la complejidad. La naturaleza de esta complejidad de lo social puede ser analizada, entre otros, desde los siguientes aspectos:

- 1) La complejidad que asume el amasado teoría empírea,
- 2) la complejidad que asume la relación entre sujeto que investiga y objeto investigado,
- 3) la complejidad que asume la validación de los resultados.

¿Cómo enfrentamos este desafío? Introducimos el concepto del modo de hacer ciencia de lo social. Se busca señalar la existencia de estos diferentes modos. Cuando hablamos de los diferentes modos de hacer ciencia de lo social, nos referimos a diferentes resoluciones de la práctica investigativa. Estas diferentes

resoluciones implican, entre otros aspectos, diferentes maneras de pensar o concebir la práctica investigativa. Existen diferentes maneras de pensar o concebir la práctica investigativa, diferentes maneras que adoptamos para amasar nuestras materias primas de un corpus teórico y de un corpus empírico. Para relacionar un sujeto que investiga con un objeto social investigado, es necesario de diferentes intencionalidades en la construcción del objeto científico, diferentes estrategias metodológicas y diferentes procedimientos de validación y de concepción de la transferencia o la extensión.

Un ejemplo: la complejidad que asumen las ciencias sociales, el amasado teoría-empírea; todos sabemos que teoría y empírea son el alma de la investigación. El investigador va articulando su materia prima para dar forma, cual artista a su escultura final, a los resultados de su investigación. La complejidad radica en que no hay una única manera de trabajar con la teoría y a la empírea. Otro ejemplo: La complejidad que asume en las ciencias sociales la relación sujeto-objeto (ya sabemos que el objeto de las ciencias sociales es otro sujeto). Cuanto más externo el investigador sea del objeto investigado, más objetividad. Este modo se apoya en la tradición positivista efectivamente. La reacción frente a esto proviene de la tradición hermenéutica, donde se utiliza lo que comúnmente se llama cualitativo.

Dentro de la tradición hermenéutica, en tanto esa tradición se traduce en una manera de investigar, comienza a variar la relación de sujeto-investigador con el objeto-sujeto-investigado. Porque la subjetividad del investigador es algo prohibitivo, pero en la hermenéutica es una condición de la investigación. El investigador tiene que meterse adentro de la vida del objeto investigado. Eso se ve sobre todo en la antropología, en la enología, en la investigación malamente llamada cualitativa, donde realmente la relación ya no es la de externalidad, es una relación de internalidad, de implicancia.

Lo tercero es el tupé de considerar que este objeto-sujeto-investigado puede también formar parte de las decisiones de la investigación, porque este es el modo participativo. Este objeto-sujeto-investigado puede formar parte de las decisiones del investigador. ¿Cuál es el esfuerzo que nos parece interesante, por lo menos en el límite de nuestro conocimiento? En primer lugar, es aportar una denominación diferente, importante por lo menos en los modos de hacer ciencia de lo social. Nos parece que esa denominación cuanti-cuali es totalmente infértil y además es equivocada. Es por eso que nosotros hablamos de un modo verificativo que sería el método científico, pero no es solamente porque usa un número.

Muchas veces que no haya números no es la cuestión que lo define, sino toda la lógica de investigación. El modo verificativo, si uno lo comprende bien, muchas veces hasta puede incluirse con todas las variaciones que uno hace. La cuestión es que se utilice, la actualidad también utiliza números, pero no de la manera en que se caracteriza en el modo verificativo. Y por qué lo denominamos *modo de generación conceptual*, porque acá la clave es la intencionalidad, en este modo de hacer ciencia de lo social uno no busca estadísticas finales o mediciones finales. Lo que uno busca es poder identificar conceptos nuevos, esquemas conceptuales de la realidad que a mí me ayuden a enriquecer el conocimiento de esa realidad. Por eso la denominación de modo de generación conceptual.

Por último, menciono el modo de praxis participativa en el que lo característico puede hacerse de una manera determinada. Hay investigaciones que, por ejemplo, son análisis de censos en muchas comunidades que no tienen censo. Hemos trabajado en la elaboración de un censo con la propia población. Es clave toda la base de la teoría social crítica, la concepción de ciencia como emancipadora y la construcción de conocimiento colectivo, fundamentalmente la construcción de conocimiento colectivo científico. Nos parece importante que realmente se pueda manejar cómo se trabaja con el modo verificativo, cómo se apoya en la tradición positivista, cómo se trabajó en el modo de generación conceptual, cómo se apoya en la hermenéutica y otras teorías, y cómo se trabaja en el modo de praxis participativa basado en la teoría social crítica. Lo que a nosotros nos parece rico es que hemos trabajado paradigma por paradigma y, por lo tanto, modo por modo la dimensión epistemológica, la dimensión lógica y la dimensión metodológica.